

~~54~~
No. 27.

UC 360 N. 3

XX.

1^o Legajo

num^o 27.

Se Dificulta, si los Nueve Varones entraron
bajo el mando de Otger, o de Pipino?

Toda la Duda de el propuesto asunto se reduce, en si fue Otger,
o Pipino el glorioso Caudillo de aquellos nueve esforzados He-
roes, á quienes agradecida nra Patria deve confesarles la prima-
cia en la expulsion del barbaro Sarraceno, q. aunque no llegó á com-
pletarse hasta el feliz Reynado de Carlo Magno y Ludovico su Hijo,
contado, empezó desde su tiempo á menguar La Luna Africana,
y rayar la Hermosa luz d^{to} Evangelio, echando los primeros si-
mientos de nuestra Sagrada Religión sobre las empinadas cum-
bras del alto Pirineo, y sus vecinas Comarcas:

Faltan eruditos Antiquados Historiadores, nada se encuentra en
los mas respetables Archivos, porq. el de Ripol (venerado por sus bivi-
quedades) no llega á encerrar autentica de aquellos tiempos, por
ser aquel monasterio fundacion del segundo Vifredo año 888, y
el R^{do} de Bar^{na} (que es de los de mayor autoridad) el Hierro, y la Llana
le consumió tantas veces, asta en tiempos del Conde Borcuaño 886
y aun despues en el de 993 enq. los Arabes pretendieron acabar la
memoria de el nombre Christiano, y siendo así verdad, toda la prue-
ba se ha de fundar en Conjetura, tradición, y credito de aquellos pri-
meros Hombres, que despues en el ocio de la Paz buscaron anciosos el
honor de su Patria, gravando en sus escritos lo q. entendieron de
sus Predecesores:

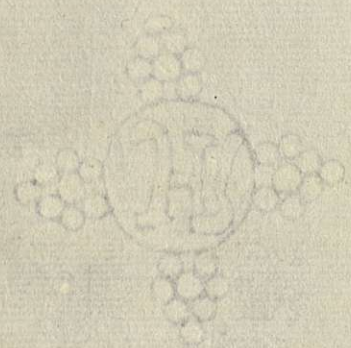
Contra sin duda Otger indisputable el lauzel de primer Conquistador
si Pedro Miguel Carbonell en sus memorias, que nos dejó escritas, no
no condenase por favelosa su entrada, las razones conq. se le oponen los
pocos q. le siguen, son tan insubsistentes, que por si mismas quedan destruidas,
porque aun la autoridad de Exonimo Paulo, con laq. quiere autorizar su
mal fundada opinion, la desacredita; ni Turita se le apasionó tanto
como pretenden algunos, antes la refiere como opinion de Carbonell, sin
nombrarle, advirtiendole la duda pone en los escritos de Tomich, lease
ala fin de el Cap^{to} del p^o lib. de sus anales, enq. virtualmente confies a Otger

18. 1.

XX

Faint handwritten text, possibly a date or number, located in the top left corner.

Faint handwritten text, possibly a date or number, located in the top right corner.



Se Dificulta, si los Nueve Vaxones entraron
bajo el mando de Otger, o de Pipino?

Toda la Duda de el propuesto asunto se reduce; en si fue Otger,
o Pipino el glorioso Casidillo de aquellos nueve esforzados He-
roes; á quienes agradecida nra Patria deve confesarles la prima-
cia en la expulsion del barbaro Sarraceno, q. aunque no llegó á com-
pletarse hasta el feliz Reynado de Carlo Magno y Ludovico su Hijo,
contado, empezó desde su tiempo á menguax la luna Africana,
y rayar la Hermosa luz d^{to} Evangelio, echando los primeros se-
mientos de nuestra Sagrada Religion sobre las empinadas cum-
bres del alto Pirineo, y sus vecinas Comarcas:

Faltan eruditos Antiquados Historiadores, nada se encuentra en
los mas respetables Archivos, porq. el de Ripol (venerado por sus heri-
quidades) no llega á encerrar autentica de aquellos tiempos, por
ser aquel monasterio fundacion del segundo Vifredo año 888, y
el R^{do} de Bar^{na} (que es de los de mayor autoridad) el Hierro, y la Llana
le consumió tantas vezes, asta en tiempos del Conde Borcuaño 886
y aun despues en el año 993 enq. los Arabes pretendieron acabar la
memoria de el nombre Christiano, y siendo asi verdad, toda la prue-
ba se ha de fundar en Congetura, tradicion, y credito de aquellos pri-
meros Hombres, que despues en el ocio de la Paz busaxon anciosos el
honor de su Patria, gravando en sus escritos lo q. entendieron de
sus Predecesores:

Contra sin duda Otger indisputable el lauzel de primer Conquistador,
si Pedro Miguel Carbonell en sus memorias, que nos dejó escritas, no
no condenasse por favelosa su entrada, las razones, conq. se le oponen los
pocos q. le siguen, son tan insubsistentes, que por si mismas quedan destruidas,
porque aun la autoridad de Exonimo Paulo, con laq. quiere autorizar su
mal fundada opinion, la desacredita; ni Turrita se le apasionó tanto
como pretenden algunos, antes la refiere como opinion de Carbonell, sin
nombrarle, advirtiendole la duda pone en los escritos de Tomich, lea se
ala fin de el Cap^{to} del p^o lib. de sus anales, enq. virtualmente confies a su

entrada, estableciendo, que en tiempos del Conde D^o Ramon Berenguer el Viejo
fueron graduados los primeros nueve Barones en la misma clase de los pri-
meros Condes; Ni Gerónimo Paulo penso en disputarle esta Gloria, si solo la de
Sex Aleman, pretendiéndole Frances de La Region Catalaunica, oyganse sus
palabras: Et si quidem ab Angaxio quodam, Cognomento Catalone, Germanorum
Duce dicti fuisse scribant: que ante Caroli Magni Tempora non legitimo exerci-
tu ut Sarracenos pelleret Hispanias intrasse tradunt, militibusque suis Catalanorum
nomen indidisse, et paulo mox du Empurias Urbes obsidit ocubuisse, hunc Duce
quidem non Germanace, sed Gallice gentis fuisse ferunt, e Catalaunica Regione sin-
gulari Indeio memorabili. Disputen pues en buena hora la entrada de los
nueve Barones los seguntes de Carbonell, Digan que fue favorable invencion de
Pedro Tomich, que a Otger ni se le sabe patria, ni origen, q^e los RR Franceses pasan
en silencio su venida, pero ella supuesta (como la supone el assumpto) amas de ser
insubsistente, y de ninguna fuerza sus razones, nadie se atrevexa a Conceder a
Pipino el baston de General de tan gloriosa empresa, quitandose de las manos a
Otger, a quien la tradicion, las memorias mas antiguas, y la Comen de los RR. se lo
entregaron: Fue no fue Tomich quien primero se declaro por Otger, nos lo aseguran
los Escriptos de Jayme Marquilles aunq^e al parecer posteriores, pero a la verdad
con años de antelacion, segun se puede advertir de su contexto: y aun al quexer ma-
lar de la venida de Otger, y compañeros dice expresamente lo sacó de las Historias
de Cataluña estas son sus palabras: Ha alias deveniendo cronicas, sive Historias Cata-
lonie, sive Aragonum conjunctione seu Divisim editas, juxta illas: estas Historias no
podian ser las de Tomich por no estar hechas ni publicadas, y si crehemos a la rela-
cion de Corbera, que nos asegura vio un libro de los de Tomich impreso año 1519
enq^e nos dice lego varias adnotaciones antiguas q^e se merecen no poco credito, a la
fin del cap. 13 veremos dice la nota aco se stat tret de la Historia q^e te M^o Talba
feta anv de Tomich, y tambe deu ser en lo llibre den Turrell, y altres, y en el cap.
15 endonde Tomich habla de los nueve Barones se lehe: Com o diu lo llibre o Co-
rens de M^o Talba. estas adnotaciones nos dan motivo para no dudar, en q^e antes
que Tomich huvio Escriptos, q^e trataron de la venida de Otger. el mismo Corbera
nos lo confirma de otro manuscrito del que se confiesa testigo ocular; cuyas
primera plana (dice) era muy iluminada y enperaba. En nom de nostre
S^o Jeruchio y prosequia, lo Fransech natural de Dax^{na} Comen a dic-
ta, y ordenar esta obra, la qual es apellada, llibre de las noblesas del Rey
frata del Castillo Catalon, de su P^o y Capitan, y q^e este entró en Cataluña
contra los moros: lo mismo se lehe en un antiquissimo libro recondido.

Gerónimo Paulo
en su obra na Dixi
gida ad Paulus Rom
pilius: paulo por
Principiis. cit. por
Corbera lib. 5 cap. 12

Mexer 1 cap. tit.
& viag. de catha.

Marq^o super vnat
3. not 30. fol. 4 pag. 2.

Corb. lib. 5. cap. 13.

en el Archivo de Poblet, y en otro de Privilegios de el Monasterio de
 escala Dei de igual antigüedad, y por fin casi no hay Catredal, ni
 religión, que no conserve rastro, o memoria de esta gloriosa entrada,
 de donde se infiere que no fue Tomich su primer inventor, quien á
 se lo no hay duda, que para su satisfaccion y gusto atribuiera esta gloria
 á la casa de su mecenaz Dⁿ Dalman de Mux, Arzobispo de Tarazona Her^{no} Dⁿ
 de Dⁿ Bernardo Salceran de Pinot a quien servia, antes y aun al mismo
 tiempo, que en Bagá disponia, y ordenaba su Historia; pero Juan de
 Tomich de lo que encontraba en las seguras memorias de la Antigue^d
 dad, quiso no apartarse de ella para no faltar á la Verdad que de-
 seava dar al publico: encarecelo con su elegancia Fran^{co} Calza.

Fran^{co} Calza in Catal.
 lib 1 cap 1 fol 9

Conf. se ve claramente, que toda la oposicion de Carbonell se reduyo á capitulo
 para desautorizar una sentencia tambien admitida y fundamentada, como
 como la de ser Otger Totlant Governador por Carlos Martel de la Aquitania,
 C^o del Castillo Catalon, el que dió principio á n^{ra} libertad. Esta opinion tiene
 casi tantos Parciales, quanto Pl. estrangeros, y Partidos han escrito, aunq^{ue}
 en las circunstancias discrepan algunos: uno de ellos el Aleman Ulfstang

O Migr. Gen. lib 10
 fol 781

Lacio Coronista del Emperador Ferdinando: Otgerus Cognomento Gallantes
 Patrio forte Sermonis Ottharus, ab agrorum depopulatione nuncupatus, Regis
 Catalonie sive Ragonie armis á Bambe Regis Tolitano secundo vindicabit.

Hisp. Illus. tom. 1
 fol 1189

En el primer tomo de la España Ilustrada ex Bibliotheca Joannis Pistorii, des-
 pues de los 3. Lib. de Regibus Hisp. q. escribió Miguel Riccio Napolitano y en el
 Segundo tomo de los Escriptores Hecus Hispaniarum ex Bibliotheca Venerabilis

Regis Hisp. Scriptorum
 2 fol. 1288.

se lehen sin discrepancia en ambos libros las mismas palabras: Catalagus novus
Prius cum Equitibus, qui Natione Threstones Catalonias ingressi sunt, Cui non minus
genere, quas virtutis ornamentis Illustris, quorum hec sunt Nomina, Otogerius To-
lantes, Cognomento Catalanus, qui Guierne, perfectus fuit, et novus dorus Equi-
tus caput, et Dux Or. y mas de fuamente Lucio Marines Siculo Coronista del

Lib. 9 y en su lib. 10 de
 realogia Regis Hisp. et
 Comitum Bar. lib. 2

Emperador Carlo Magno, en su obra de Rebus Hisp. nos refiere la entrada de los
 nueve vaxones con su Caudillo Otger, su muerte sobre Ampurias, la Eleccion
 de Dapifer, la precision de su retirada a los Pirineos, adnadiendo a presenax
 sucedio en el Reynado de Pipino: dice pues en una de sus clausulas (q. no tran-
 chivo en extenso para evitar prolixidad) Homo quidei natione Germani-
cus genere nobilis, et animo fortis, Cui nomen erat Otgerius Totantes, que Pi-
pinus Gallie Rex Guierne Provincie sue perfecerat Vbi á Castro nominato Ca-

Solo quod frequentare solebat, cognomen accepit, novus viros Germanice
 Lenti ad se vocat et y mas adelante protigue: Qui cum audissent, Hispani-
 as Mauris crudeliter opressas et Christianus nomen jam despicere cepisse,
 Christiane Religionis amore flagrantibus, et laudis avidi, convocatis aliis
 Equitibus cum exercitu parvo, sed tamen fortiter celeriter in Hispanias ve-
 nerunt et el D^o Pedro Anton Buteux en su Cronica General de España, Max-
 imo de Viciana en la de Valencia, y Gaspar Escobedo en su primera decada,
 aunque algo discordes en el tiempo, confestan en la entrada de Otger, y aun el
 ultimo la confirma con una carta intitulada canonica de S^o Pedro de Taberna,
 escrita por un Religioso nombrado Velasco, q^o se guarda en S^o Juan de la
 Peña, por la que se ve, que ciertos fugitivos Religiosos enviaron a suplicar a
 Carlos Martello, enviase su exercito en socorro de España, y que en efecto prome-
 tió de hazerlo. y si Luis de Maxmol. merece algun credito, veremos q^o Martello
 en el año 735 y lo mas largo 37 dió batalla a los Arabes, cerca de Cobllime,
 de la que podemos inferir se hizo disponiendo para la entrada, a esta escri-
 ta, Cronica, o carta, la respetan con razon Francos en sus comentarios, Morillo.
 en su fundacion del Pilar, y el Sr. D. Viz Maxmilian en su erudita Historia
 de S^o Juan de la Peña, cuya aprobacion es el testimonio mas autentico de su au-
 toridad. el Sr. Jayme Bleda en su Cronica de los moros de España, y nueva quan-
 to Escobedo nos asegura, y aun mas expresamente nos dice, q^o Carlos Martel
 legado de los Christianos de Cataluña, para q^o les librase del yugo Sarraceno,
 no hizo la guerra en persona, si que envió en su lugar un Capitan Judesco llama-
 do Otger Catalan, o Katarlot, q^o havia Governado la Aquitania por muerte
 de el Duque Hedon, y que con el envió m^o Cavalleros Alemanes, con los q^o y la Compañia
 de muchos naturales entró, y ganó algunas tierras de Cataluña; pero, corroboren
 esta para mí infallible verdad, n^oros Patricios escriptores, cuyo dictamen en
 las cosas proprias de la patria, no se haze sospechoso, despues de establecida, y fon-
 damentada n^ora opinion con el de los estranos, y forasteros; y sea Jayme
 Marquilles el primero que salga a la defensa *Magnus quidam (dicit) Otgerius
 catalo, primus Cataloniae principatus existens conquistator, una cum Baronibus hunc
 dicto cataloniae principatus ingressus fuit.* y n^oro Canonigo Fran^{co} Tarafa
 cuya erudicion es bien conocida, escribiendo de el Rey Pelayo *Otgerius
 Gotlantes Germanus cognomento Catalan his temporibus, id est anno subiri
 Humane naturae septingentesimo trigesimo tercio in catalonia cum co-
 exercitu morit et.*

poat 3 pl. 15

Hist. de Africa
lib. 2 cap. 14.

Blancas pag. 6.

Moril. cap. 30

Breiz lib. 2 cap. 20

Bleda lib. 3 cap. 4

Jayme Maxg. 1492

1494. cat. Dominus 3.

nov. 40 pl. 14

Tarafa de orig.
rebus gestis Reg.
Hisp.

Calva en Malta. Fran^{co}
lib. 1 cap. 1. fol. 2
et cap. 7. lo. 11. y 13.
Compte lib. 1.

Corbera lib. 5
cap. 10

Calva trata de juramento de la venida de Otger, sin omitir circun-
stancia, Fran^{co} Compte nos asegura lo mismo en sus Illustraciones manus-
critas, en mi casa dice sigue a Juan Boque el Autor francés en su cronica
de Aquitania: y establece que ^{nta} ~~nta~~ despues de la perdida de España, vino
a Cataluña con sus nueve Varones, y por fin Corbera infiere la entrada de Otger
año 734 porq. Martello tubo guerra con los ~~Fran~~ones en el de 730. en el de
731 cobró de los moros a Turinon, en el de 732 sitió a Marbona, la q. despues se
rindió en el de 733 y como los Arabes quedassen ~~en~~ fuerza, de resultas de
la batalla enq. murio Amorreay, dió ocasion a la entrada de Otger desde el
año siguiente hasta el de 738. enq. duró la fuerza de Martello en la septima-
ria contra los Saxonos, y Maxella: Ciere esta opinion generalmente admitida, el
mismo epitafio de Otger, sacado de el archivo de Roblet de un lib. muy antiguo en
quarto, en el que se lehen diferentes memorias de nra Antiquedad. Dice en el, se
sacó de S^{ta} Miguel de Copa, antes de S^{ta} Madres de Calada en Conflent, en donde
es natural reixassen el cadaver, muerto en Ampurias, y si bien este lib. no se en-
uentra en S^{ta} Miguel, ni en el tumbo grande q. guardan con privilegios, y memo-
rias de aquella casa, como le falta la primera oja, segun asegura Corbera
se lo dijo el D^o Snydes, qualificado testigo de vista, y es natural se sentasse en ella
la primer vase de nras Glocias, deyo a nra discrecion, la credulidad que se me-
rece, q. yo solamente transcrivire el epitafio, en el q. queda resumida toda la His-
toria de Otger, segun la opinion q. tengo por indubitable: q. fue el Primer Glocioso
conquistador de nra Patria. *Colibris s^{ti} Michaelis Copanensis*

*Olim s^{ti} Andree de Calada;
Quis Otgerii crucis Christi Amici Veri
Subens in hac fossa quiescunt corpus et ossa.
Proles Theobaldi Babari Martis experti
Juit, et in vita est timuit Ismaelita.
Ob causat legis Dei, tu jusu Regi
Arma ferens seva s^{ti} patus Magna Catewa,
Sodalius, bene transibit jura Pyrenna.
Post Aquitania querendo terras Hispanas.
Gerendo bellus tutabit Pallas Urgellus
Ceterisque pagus, Ravilionis et agrus.
Vitas ad Emporium reliquit atque memoria.
quos Hores duxere hic novet Turma quod plangere.
Mox hinc facta ortu plorat, natq. devota
Ut sacris murens det ei tuncus et unu*

Bar^{na} y Enevo 8 de 1749

Mil Conde de Crepella